

Cuentos y poesía

laestrella.com.pa | EstrellaOnline

Elegía

● **Autora**
Bertalicia Peralta

Panamá, 1939. Es una escritora panameña, ganadora de diversos premios literarios. Es autora de más de una docena de títulos importantes. Ha ejercido además el periodismo, la crítica y las relaciones públicas. Entre su obra poética está 'Sendas fugitivas' (1963), 'Casa flotante' (1979) e 'Invasión U.S.A.' (1989). En cuentística: 'Largo in crescendo' (1967) y 'Puros cuentos' (1988). También fue fundadora y codirectora de la revista literaria panameña "El pez original", entre 1968 y 1970; y la página literaria 'Letras de crítica'. El poema que hoy republicamos en conmemoración de los mártires de enero, fue publicado originalmente en el diario "Panamá América", el domingo 19 de enero de 1964.

Bertalicia Peralta

Autora

cuentosypoesia@laestrella.com.pa

No significa nada, Patria, nuestro dolor de antes.
Es ahora cuando nos duele el cuerpo y el alma y la vida.
Es ahora cuando respiramos sangre por tanto tiempo contenida.

Es ahora, Patria, cuando nos abrochamos el cordón umbilical al corazón y podemos marchar contigo y podemos dolernos, hacia adentro, con dolor de Patria por tantos muertos y tantos caídos.

Tus flores, Patria, han sido agredidas.

Tus flores y tus niños y tus pájaros.

Trajeron armas, los invasores, para desraizarnos a todos, Patria.

Querían hundirnos y pisotearnos y reírse en nuestro dolor y nuestro amor herido de Patria Noble.

Ellos, los invasores, iban a des-sembrar nuestra Bandera con manos sucias, criminales, de apátridas habitantes de la zona.

Ellos, los invasores, querían comprar nuestras hermanas hembras, para crearnos una casta infra-humana de perversos "zonians".

Ellos, los invasores, Patria, eran Yankees.

Tenían sobre el uniforme sus letreros: "U.S Army", Patria.

Y en la frente, no tenían a Dios, ¡No!

Ni en sus pisadas dejaban huellas de hombres, ni siquiera de extranjeros, Patria.

Ellos, los invasores, habíanse comido nuestra fruta y nuestra leche y se habían bebido nuestro viento y se habían acostado en nuestra tierra.

Eran incapaces de pagarnos con otra cosa que no fueran balas y ametralladoras y tanques y soldados furibundos, y bombas lacrimógenas y toletazos y empujones y discriminación y contrabando y masacre de niños y muerte.

Patria, la muerte te la enviaron.

Todos los Héroes del 9 de enero.

Todos los Niños y los Institutores Mártires.

Todos los pedazos propios de tu entraña.

Por eso, Patria, te digo, yo aquí, frente a tus muertos de ahora: No significa nada nuestro dolor de antes.

No significan los Próceres.

No significan las Citas con la Patria.

No significan los Tratados solapados.

No significan las Operaciones Amistad.

Desde más allá de una electrificada cerca que habían levantado para robarnos nuestro derecho, nuestra agua, nuestro cielo, nuestras mujeres, nuestro canal, nuestra faja de Zona Canalera.

Allí, en la cinta de agua que te parte las entrañas, Patria, se descubrieron ante tí, todos tus hijos muertos.

Ni las Alianzas de Progreso, ni de ninguna especie.

Nadie tiene ahora validez, Patria querida, Patria amada, Patria mártir, Patria inmolada por codicia Yankee.

Patria que te desangras por tus cuatro costados.

Patria que te duelen las balas 30-30.

Porque tus Leyes tienen huellas de metralla y te ha nacido hoy una Avenida de Mártires, y el corazón te fue bifurcado por un largo convoy de soldados armados, para detener tu furia y tu venganza.

No significa nada, Patria, nuestro dolor de antes.

Ahora que te han desarrajado el pecho para sembrarte veinte muertos nuevos.

Ahora que te veo doblada, llevándote tus muertos a la cara, para besarlos, Patria, sacudida la espalda por la fobia asesina de unos extranjeros rubios que nos burlan, Patria.

Esos muertos que abrieron los ojos espantados y cayeron con los labios abiertos porque aún no acababan de gritar tu nombre.

Esos muertos, Patria, llenas de balas las entrañas cuando se arrodillaron a buscar tus piedras para ofrendársete en Mártires.

Tu, Patria, puedes ahora galopar en busca de tus Héroes.

Te nacieron mil hijos nuevos por cada racimo que cayó.

Te volveremos a sembrar banderas en cada sitio donde fue ultrajada.

¡Patria, Patria, que te duelen hoy todos los dolores de tus hijos! ¡Patria, Patria que te sientes débil y pequeña para guardar tu sola tanto dolor que llevas en el alma.

No significa nada nuestro dolor de antes, Patria.

Significa ahora, solo tus Héroes y tus Mártires y tu Sangre y tus Muertos y tu corazón caliente y rojo hirviente fuego de tu propia entraña.

